

Archivo del Brigadier
General JUAN FACUNDO QUIROGA
N.º XV - 5814 -



SEÑORES REPRESENTANTES.

La reunion de la décima Legislatura de la provincia es un suceso altamente satisfactorio para los ciudadanos que aman las instituciones preservadoras de su libertad, y el Gobierno al dar cuenta del estado de los negocios públicos que ha dirigido, se complace en congratularlos, porque vais a dar principio a vuestros tareas, después de haber terminado felizmente la guerra contra los anarquistas en las provincias hermanas, y después que los pueblos restituidos al goce de su tranquilidad, con un nuevo caudal de terribles experiencias, sabrán apreciar la distancia que hay entre las vanas teorías y los principios sólidos, para dar a solo estos, el ascendiente que les corresponde en la direccion gradual de las sociedades hacia sus grandes destinos.

Autorizado el Gobierno por las provincias de la República para dirigir las relaciones estrangeras con vuestra aprobacion, continúo desempeñando este honroso cargo; y le es lisonjero manifestaros que las conserva de un modo satisfactorio con las naciones amigas. Se ha recibido dignamente un Ministro Plenipotenciario de S. M. B.; y el Consul general de Francia ha manifestado estar autorizado por su Gobierno para ajustar una convencion preliminar de amistad y comercio. La regencia del Imperio del Brasil ha enviado un nuevo Cónsul que interinamente ejerza las funciones de encargado de negocios. Se ha nombrado; y está reunida en Londres, una comision que debe liquidar los perjuicios inferidos a los súbditos británicos por nuestros corsarios en la última guerra exterior. El pago del dividendo, por el empréstito que varios individuos de la misma nacion hicieron al Gobierno y que ha estado suspendido por los diversos acontecimientos políticos del país, es uno de los graves negocios, a que en el día presta el Gobierno su mas seria atencion.

No obstante la buena inteligencia que el Gobierno procura conservar con los estados amigos, ha ocurrido en la Isla de la Soledad en Malvinas un desgraciado suceso que excitó la indignacion del Gobierno y de los ciudadanos de esta República. El comandante de la Barca de guerra Lexington de los Estados Unidos, violando los principios mas sagrados del derecho de las naciones, y en medio de la mas profunda paz, destruyó a mano armada nuestro establecimiento. Aunque el Gobierno ha estado, y está resuelto a sostener con firmeza sus derechos, bien persuadido que el de Washington no es capaz de aprobar tan escandaloso atentado, y que su moderacion y justicia lo impulsarán a dar una satisfaccion correspondiente a la dignidad de las dos Repúblicas, ha resuelto esperar un ministro, que segun noticias ciertas, debe llegar pronto a esta ciudad, para tratar de este importante negocio; y se propone obtener la reparacion de llamado agravio por los medios pacíficos que sugiere la prudencia, la buena fe, y una sana razon.

Todas las provincias de la República Argentina gozan de tranquilidad. Ellas han visto al fin su territorio enteramente libre del ominoso imperio de los anarquistas que intentaron subyugarlos; y después de haber sofocado el germen funesto de un estado de guerra permanente que habian encendido por todas partes hijos desnaturalizados de la Patria, se disponen a reparar los estragos que ha producido. En el momento de haber terminado la espantosa lucha, y de haberse restaurado las leyes, los gobiernos de las provincias hermanas se han apresurado a estrechar los vinculos de union y de fraternidad, y se con-

servarán por nuestra parte, porque son los medios mas eficaces para asegurar la felicidad común. Los Gobiernos de Corrientes, Córdoba, Mendoza, y Santiago del Estero han aceptado ya el tratado del 4 de Enero del año anterior, correspondiendo de este modo á las miras que se propusieron las provincias litorales, al estipular el sistema de Federación. Es de esperar que, regidas como se hallan las demás provincias de la República por Gobiernos federales, muy en breve manifestaran su adhesión al mismo tratado.

Para ahora el Gobierno á presentarnos el estado de los negocios interiores de la provincia.

No ha perdido de vista las importantes cuidados que merece la educación pública. La Universidad continua mejorando progresivamente el método de sus estudios; y la enseñanza de las primeras letras en ambos sexos corresponden á los deseos del Gobierno.

La Administración de la vacuna llena en la ciudad completamente los objetos de su instituto; y aunque no sucede lo mismo en la campaña, se dispone el Gobierno á remover los obstáculos que impiden la propagación en ella de tan interesante preservativo.

La Casa de expósitos se halla bien servida. En los hospitales públicos se han adoptado las medidas conducentes á su mejora, en cuanto lo permiten las circunstancias, y en breve se propone el Gobierno hacer un arreglo en estos establecimientos.

La extraordinaria seca, que por tres años consecutivos ha adigido á nuestra campaña, imposibilitó nuevamente la carrera de las postas, que el año anterior, á pesar de la estación calamitosa, se habían establecido de modo que eran bien servidas, pero se han reiterado los esfuerzos para su restablecimiento, y es de esperar que este sea completo, luego que mejora del todo la estación.

El Gobierno ha continuado dando al culto la respetabilidad que es debida á la religión santa del Estado; y prepara un proyecto para proporcionar los medios de aumentar su esplendor, y mejorar la dotación de los ministros, cuya congrua es escasa. La misión apostólica á la campaña suspendió sus saludables tareas, por la imposibilidad que le oponia la seca para recorrer nuestros campos; pero habiendo cesado esta, debe continuarse muy en breve. Se hallan ya refaccionados los templos de los pueblos de campaña, cuya reparación os anunció el Gobierno se estaba ejecutando; y se han concluido los que igualmente os manifesté se habían principiado á construir, á excepción del de Quilmes, cuya fábrica está muy adelantada. En Chascomus y el Baradero existen los materiales y elementos necesarios para dar principio á los que deben allí edificarse; bien que se ha retardado esta obra por el estado adigente de los campos. Es sobremanera recomendable la cooperación de los fieles á este respecto, pues á sus expensas siguen haciéndose estas obras, sin el menor gravamen del erario.

En la administración de justicia no se ha hecho alteración. Los proyectos de reforma que anunció el Gobierno debía presentarse sobre este importante ramo, se han retardado por las enfermedades de algunos miembros de su primer tribunal; pero espera que pronto serán elevados á vuestro conocimiento. Entre tanto deba asegurarse que los magistrados encargados de la administración de justicia se han hecho acreedores, por su buen desempeño, á la consideración pública.

Aunque el departamento de policía ha llamado muy particularmente la atención del Gobierno, otras de preferencia le han impedido contraerse al proyecto de su regularización y mejora, que es urgente; pero es muy probable que el tenga lugar en el presente año.

Los departamentos de topografía y de ingenieros han llenado sus deberes de un modo satisfactorio.

La interesante obra del canal de San Fernando prosigue adelantando sin mayor gravamen del público, ni aumento de gastos del erario. En San Nicolás de los Arroyos se ha abierto también otro canal, que se consideró necesario para hacer mas fácil la entrada de los buques á su puerto; y esta obra ha sido á costa del vecindario y de un corto auxilio del Gobierno.

Existiendo la fuente principal de nuestra riqueza en la campaña, el Gobierno cuida con particular esmero de garantizar la seguridad y propiedad de sus habitantes. Con este objeto ha dictado ya algunas disposiciones, y se dispone á dictar otras para evitar el fraude en la introducción de los frutos de ella á nuestro mercado, que es tanto mas fácil y frecuente, cuanto mas dispersa se halla aun su población.

Los vecinos de Patagones solicitaron la revocatoria del decreto que les prohibia la pesca de anfibios; y les ha sido concedido, bajo el impuesto de un derecho moderado. El Gobierno cree que la suerte de este establecimiento debe ocupar muy particularmente su atención; y se ha propuesto dictar varias medidas para su fomento. Entre tanto, habiendo llegado á entender el perjuicio que sufría el comercio por la falta de medio circulante, há dispuesto se uniforme con los demás pueblos de la provincia en el uso de la moneda corriente.

Extinguido en las costas de África el comercio de esclavaturas, creyó el Gobierno conforme á los sentimientos de humanidad, facilitar á los esclavos de otros países que arribasen á nuestras playas los medios de aliviar su condición. Impulsado de estos sentimientos filantropicos, y de otras consideraciones de política y conveniencia pública, dispuso se permitiesen la venta de los introducidos en clase de sirvientes.

El abuso perjudicial que se hacía de la libertad de imprenta, obligó al Gobierno á expedir un decreto prescribiendo varias reglas para contenerlo; dejándola, por este medio mas expedita en favor de la ilustración y de la moral pública.

Con el objeto de proveer al mejor servicio del Estado, fueron separados los ministerios de Guerra y de Relaciones Exteriores; recomendando al de este departamento interiormente los negocios de guerra y los de gracia y justicia con que antes era sobrecargado aquel. Ultimamente ha procedido el Gobierno á nombrar el Ministro que debe desempeñar estos importantes ramos de la administración.

El Gobierno continua con buen suceso las medidas de paz y de conciliación con los indigenas, que están dentro de nuestra frontera, y con algunos otros de los que se hallan fuera de ella; pero los demas, cuyo numero es excesivamente mayor, y se estienden hasta la cordillera de los Andes, están siempre dispuestos á hacernos incursiones. En el año anterior invadieron dos mil de ellos en tres divisiones por diferentes puntos de la frontera; y aunque fueron escarmentados por nuestras tropas, sin embargo, la hambre y otras privaciones que sufren los estimularán acaso á intentar nuevas depredaciones, siempre que encuentren por donde penetrar impunemente.

Varios de los Caciques, situados en los campos que existen entre las sierras del Tandil, Volcan y Ventana, han cometido algunos robos parciales, desde que por falta de fondos no puede dárseles lo mas preciso para su manutención. El Gobierno en precaución de estos males, á pesar de la extraordinaria calamidad de la seca, y de haber tenido que licenciar casi todo el ejército de línea, en cumplimiento de la oferta que se le hizo al dar principio á la campaña contra los anarquistas, ha conservado y conservará sobre la frontera, en los puntos mas precisos, dos mil quinientos soldados, incluidos los que guarnecen la Guardia Argentina. Es oportuno manifestaros que la mayor parte de esos soldados tendrán que continuar al raso, sufriendo una fatiga en extremo penosa, interia no se realice la poblacion de los fuertes de Laguna Blanca y Arroyo Azul. A este fin son absolutamente necesarios al Gobierno los fondos que se indican en su anterior memoria.

En medio de las atenciones de la guerra, de la situación lastimosa de nuestros campos, y de lo exausto del tesoro público, se vió forzado el Gobierno á emprender la poblacion de los Fuertes Federacion y Mayo; y le es satisfactorio anunciarnos que sus trabajos se hallan hoy muy adelantados. Con este motivo crees su deber recomendaros la importancia de ellos, y la necesidad de que le sean facilitados los medios para acabar de poblar la frontera, y expedicionar contra los indios enemigos; pues solo así podrán estos ser escarmentados, y los amigos regularizados, despejando los campos hasta el Rio Negro de Patagoner, y dejando en completa seguridad nuestra linea de frontera. Desembarazado el Gobierno de los cuidados de la guerra contra los anarquistas, considera este negocio, entre los que principalmente deben ocupar su atención; y pronto someterá á vuestro examen y aprobación, proyectos para crear los recursos necesarios. El espera que convencidos de su importancia, les dais toda preferencia en vuestros trabajos.

Las estancias siguen avanzadas por el suroeste hasta las sierras del Volcan, Tandil y Arroyo Tapalquen, y por el oeste hasta los Fuertes Mayo y Federacion. La dilatada seca, que se ha experimentado, ha hecho conocer la fertilidad de los campos situados al exterior del Salado, y la permanencia de sus aguas. En ellos se ha criado la mayor parte de nuestros ganados; y esta es otra razon poderosa para acelerar los trabajos de la nueva frontera.

El Ejército conserva rigurosamente su moral y disciplina.

Los cuerpos de milicia en campaña están perfectamente arreglados. Rinden el servicio como veteranos; y á pesar del extraordinario recargo que sufren en él, siguen dando ejemplo de orden, respeto y subordinación.

El cuerpo de Patricios milicianos de la ciudad ha cumplido satisfactoriamente sus deberes; y aunque carece del arreglo formal, de que es susceptible, el Gobierno se propone llevarlo á ejecución, luego que se le permitan sus atenciones. El batallon de Defensores llena los deseos del Gobierno y se hace muy recomendable por su instruccion y disciplina. Los treientos patricios, á igual numero de defensores que hicieron la campaña hasta Córdoba, han dado pruebas distinguidas de obediencia y demas virtudes marciales. El Gobierno les premió, concediéndoles la baja del servicio que les tenia prometida.

Después que la Divina Providencia se dignó verificar los prósperos anuncios que os dirigió el Gobierno, haciendo triunfar la causa de los pueblos en todas direcciones, y poniendo un pronto y feliz término á las desgracias de la República; despues que el Ejército Restaurador se retiró cubierto de gloria, dejando consignada á la historia una útil y elocuente lección, de que no puede impunemente estrapellarse á las autoridades legales, y mucho menos mancharse con sangre inocente la primer silla de la magistratura: en tan feliz situación, no obstante la baja concedida á dos mil quinientos soldados de línea y milicia, desde la restitucion de las leyes hasta fin de 1830, el Gobierno ha licenciado á esos dos mil, exonerándolos de todo servicio militar, á menos que la Patria se vea amenazada de invasion ó rebelion;

en cuyo caso, fruto aquellos como estos deberán presentarse á los gefes que correspondan, á su-
cesion el efecto. Estos son otros tantos brazos con que hoy cuenta la industria del país.

Sin embargo del anquilamiento á que han sido reducidos los cabeceros de la anarquía, el Go-
bierno ha creído importante conservar, y conserva en punto céntrico de la campaña, un parque pro-
visto de los repuestos mas precisos y talleres de recompensacion.

Habiendo el Gobierno hecho retirar la escuadrilla que tenia en el Uruguay, y desarmado al-
gunos buques, las nuevas tentativas de los anarquistas sobre el Entre Ríos hicieron necesaria su reha-
bitacion. Destacada segunda vez á guardar los mismos puntos que antes habia defendido, prestó servicios
de la mayor importancia.

La marcha de la hacienda publica se vio embarazada por la acumulacion de débitos resultantes
de los gastos de la guerra, y aunque el patriotismo de los ciudadanos, que compraron los tres millones
de fondos publicos, alivió las necesidades mas urgentes, sin embargo de esta, no ha podido ponerse á
todo excedita la tesoreria; pero se han cubierto con exactitud, y se cubrieron en adelante sus letras,
las de aduana, y las asignaciones hechas al crédito publico. El Gobierno confía que con la economía que
ha adoptado, y otras disposiciones para el mejor orden en el manejo del cambi publico, se llenará dentro
de breve tiempo el déficit de la tesoreria, sin necesidad de aumentar la emision de papel moneda; cu-
yo recurso podria tal vez consumir la ruina del comercio.

El Gobierno se halla proximo á satisfacer el clamor de los amigos del orden respecto á la
mejora del resguardo; y á este fin adoptará, entre otras, la importante medida de reformar su reglame-
nto. Entre tanto le es lisonjero manifestar que las disposiciones provisorias sobre el contrabando lo han
hecho disminuir considerablemente, y se advierte ya un aumento sensible en los rentas de aduana.

La situacion del Banco nacional exigirá bien pronto el conocimiento de la autoridad legislativa,
y el Gobierno cree su deber anunciar sus principios á este respecto, que son: primero, mantener in-
variables las seguridades dadas al medio circulante; segundo, que la administracion, á cuyo cargo está la
moneda corriente, tenga las mejores garantias de independencia del poder ejecutivo, de modo que no pueda
excitar desconfianzas, ni aun aprensiones vulgares; tercero, que los accionistas sean atendidos en justicia, en
orden á sus respectivos haberes.

Unicamente, Señores Representantes, no es posible que fijeis vuestra atencion en el estado de las
negocios de la provincia, sin que ella se convierta á compararlo con el que tenia poco tiempo hace,
cuando un sentimiento magnanimo obligó á los defensores de las leyes á tomar las armas para restablecer
sus instituciones, y con ellas el orden, la libertad y las reciprocas relaciones con todas las provincias her-
manas, desgraciadamente alteradas por el movimiento anárquico que se hizo sentir en todos los angulos
de la República. Esta feliz posicion se debe en una gran parte á las facultades extraordinarias, con que
favisteis á bien robustecer la autoridad del Gobierno; y estando este en el caso de devolverlas, lo es
sumamente satisfactorio tener la conciencia de no haber hecho de ellas sino un uso muy moderado, aten-
didas las criticas circunstancias del país, y siempre con miras de interes público. Solo le resta manifes-
taros sus fervientes votos por que nuestra patria goce de paz en la nueva senda que va á seguir la administracion,
y, animado de este noble sentimiento, deja á la sabiduria de vuestros consejos el arbitrar los medios de ga-
rantir la permanencia de esa misma tranquilidad, de que tanto necesita la provincia.

El Gobierno tiene que pasar nuevamente por el sentimiento de anunciaros que aun no ha sa-
tisfecho, por falta de fondos, la deuda de la provincia contraida en el año de 1829, que por ley de 15
de Noviembre de 1830 mandasteis pagar á los ciudadanos pobres, cuyas fortunas habian sido enteramente
destruidas en la guerra contra los anarquistas, y cuyos créditos proceden de auxilios suministrados al Ejér-
cito Restaurador. El Gobierno se ocupa en proporcionar los medios de llevar este deber; pero no podrá
hacerlo sin vuestra eficaz cooperacion.

El Ministro de Hacienda os presentará los presupuestos para el año entrante de 1833. Buenos
Aires Mayo 7 de 1832.

JUAN MANUEL DE ROSAS, el es comp
VALTERIO GARCIA DE ZUBIGA, el es comp
JEAN RAMON BALGARCE, el es comp
VICENTE LOPEZ, el es comp
MANUEL VICENTE DE NARA, el es comp
JOSE MARIA ROSAS, el es comp

Honorables Representantes de la provincia.

Archivo del Brigadier
General JUAN FACUNDO QUIROGA
N.º XV-3874